

título de *Amigos de los negros*. Estas dos asociaciones, fuese qual fuese la rectitud de sus miras, se condujeron de un modo opuesto: la inglesa se limitó á trabajar para que en adelante no se redujesen á esclavitud unos hombres á quienes miraba como hermanos; pero en Francia la Sociedad habia proyectado, valiendose de las turbulencias que agitaban á la nacion por causa de reforma, el obtener sin detencion alguna, y de un modo general la libertad de todos los esclavos.

Asi pues las vehementes declamaciones de la Sociedad de París, excitaron de tal modo la cólera de aquel pueblo, que no estaba en él seguro ningun sugeto que se supiese era colono y que tenia esclavos. Abundaba París tambien en muchísimos criollos, que habian acudido allí por diversos motivos, y los quales se alistaron en la *Sociedad de los negros*, comunicando ademas á sus hermanos de América el sistema general de libertad é independencia que por todas partes iba cundiendo. Los colonos propietarios de Santo Domingo comenzaron á temer que esta sociedad diese un golpe fatal á sus haciendas, las quales solo se mantenian y prosperaban por medio de los esclavos, y sus temores salieron bien ciertos, quando la Asamblea Nacional de Francia promulgó la famosa declaracion de los derechos del hombre, estableciendo entre otros artículos que todos nacen libres é iguales. Dispuso tambien la Asamblea Nacional que se estableciesen en Santo Domingo asambleas coloniales, y los colonos formaron por su parte

II.



otras en cada distrito, y en las provincias.

Los mulatos en esto comenzaron á sublevarse, y se reunieron en quadrillas, que pronto fueron dispersadas por su poca harmonia y mala inteligencia.

Por otra parte los blancos, y principalmente el pueblo, se declararon contra los mulatos, y en especial contra los mismos blancos que los defendian, y así fue asesinado un Juez blanco que habiendo dispuesto el casarse con una mulata, se atrevió á publicar una memoria á favor de esta gente, combatiendo las preocupaciones que les eran contrarias.

Habia al mismo tiempo otros colonos que querian se proclamase la independendencia de Santo Domingo, y que se erigiese en un estado separado de la Francia, y con esto todo era hacer mas y mas representaciones á la Asamblea nacional, contradiciendose y combatiendose todas.

Al fin la Asamblea decretó que su intencion no habia sido comprender el gobierno interior de las colonias en la constitucion dada á la Metrópoli, y que así no entendia innovar directa ni indirectamente el sistema que hasta entonces se habia seguido en ellas; y en fin que autorizaba á los habitantes á exponer libremente su opinion en quanto al plan de gobierno interior y arreglo de su comercio.

En consecuencia de esto se reunió el 16 de Abril de 1790 en la ciudad de San Marcos una asamblea colonial, á la que acudieron muchísimos representantes. El Presidente abrió la



sesion con un discurso enfático , mas propio para irritar , que para sosegar al populacho , exponiendo los vicios de la constitucion , hasta entonces seguida , y proponiendo nuevos reglamentos , entre otros que se mitigase el rigor de las leyes en quanto á los negros y á los mulatos. La asamblea adoptó ciegamente lo que en esta parte se la propuso , y se ocupó ademas en arreglar la administracion de la justicia , en la que se habia introducido la venalidad , la corrupcion y todo género de perjudicialísimos abusos: lo que en esta parte hizo y meditaba hacer merece elogios.

Tales reformas, unas justas y otras injustas, unas convenientes y otras dañosas , produxeron un partido formidable de los antiguos empleados contra la asamblea, teniendo á su frente al Gobernador Peinier. Sucedióle á poco en el empleo Mr. Mauduit, hombre astuto y disimulado, el qual se propuso mantener divididos los partidos para vencerlos : las gentes de color formaron faccion aparte , andubieron los blancos discordes entre sí , y la asamblea provincial del norte se opuso en todas sus providencias á la asamblea general de San Marcos: con esto la guerra civil comenzó á manifestarse aun antes de que se concluyese la constitucion , y la asamblea colonial vino á terminar sus trabajos el 28 de Mayo.

Los principales artículos de esta constitucion eran : que el poder legislativo en lo concerniente al gobierno interior de Santo Domingo , residiría en la asamblea de sus representantes : que



todo acto legislativo de la asamblea general y executado provisionalmente, en el caso de necesidad urgente, sería remitido á la sancion del gobierno francés: en fin que cada legislatura de la asamblea debería hacerse de dos en dos años.

Los enemigos de la asamblea colonial la atribuyeron el proyecto que no es verisimil, de hacer independiente la colonia, y aun se adelantaron á acusarla de haber recibido en pago quarenta millones de los ingleses.

Con estos rumores algunos distritos del oeste mandaron á sus diputados se retirasen de la asamblea, y los habitantes del Cabo francés llegaron hasta declarar que ya no reconocian su autoridad, y aun presentaron al Gobernador una peticion, en la que mas bien parecian mandarle, que suplicarle el que disolviese la asamblea.

Al mismo tiempo habia fondeado en la rada de Puerto Príncipe el navío de línea el Leopoldo, mandado por Mr. de la Galissoniere, partidario del Gobernador, y de consiguiente de los enemigos de la asamblea. Mr. de la Galissoniere los convidó á comer dandoles un suntuoso banquete, lo qual irritó tanto á los marineros que llegaron á desobedecer á su gefe, declarando abiertamente que abrazaban el partido de la asamblea. La Galissoniere abandonó el navío al ver el alboroto, y la asamblea escribió á la tripulacion manifestandola su agradecimiento, y dando orden de que se mantuviese en la rada hasta que se dispusiese otra cosa. Los marineros colgaron el original de aquel decreto en el palo



mayor del navío , jurando obedecerlo. Al mismo tiempo los partidarios de la asamblea se apoderaron en Leogano de un almacén de pólvora, y el Gobernador antiguo, que aun continuaba en su mando junto con el nuevo , por su parte publicó una proclama disolviendo la asamblea, á la que acusaba de traicion , y de ser enemiga de la patria. Mr. Mauduit con cien soldados se dirigió á disolver la asamblea provincial de Puerto Príncipe , y á arrestar á sus vocales ; pero habiéndola hallado defendida por quatrocientos Guardias nacionales , se trabó un sangriento y reñido combate , del que se retiró Mauduit sin haber logrado su intento , llevandose solo en triunfo la vándera nacional, de la que habia logrado apoderarse. Asi que la asamblea tuvo noticia de lo ocurrido , mandó al pueblo tomase las armas y acudiese al socorro de sus representantes. La asamblea provincial del norte tomó el partido del Gobernador , enviando en su auxilio un destacamento de tropas de línea y doscientos hombres de color , y Mauduit levantó en la provincia del oeste fuerzas aun mas considerables.

En tan críticas circunstancias la asamblea colonial tomó la resolucion de pasar á Francia para justificarse ante la asamblea nacional. La mayor parte de las provincias del oeste y del sur aprobaron esta determinacion; dos mil hombres tomaron las armas y se dirigieron á Puerto Príncipe para proteger el embarco , que se verificó el 8 de Agosto en el navío Leopoldo , y los diputados en número de ochenta y cinco,



de los quales sesenta y quatro eran padres de familia , partieron para Francia , despidiendose de casi todos los habitantes de la Colonia , que con lágrimas en los ojos imploraban el favor del cielo por su feliz viage y buen éxito de la expedicion.

En tanto que llegan á Francia , hablemos de un sugeto que merece lugar particular en nuestra historia. Este era un tal Oges , mozo de treinta años de edad , que habia nacido en Santo Domingo de una mulata rica , la qual habia enviado á su hijo á París para recibir una educacion mas fina que la que podia darsele en la isla. Oges se mostró uno de los mas furiosos partidarios de la revolucion , alistandose en la Sociedad de los negros , haciendose amigo de Brissot , Lafayette y Robespierre , y adoptando todas sus máximas. Tomandole estos por instrumento de sus ideas revolucionarias , le hicieron creer que si se atrevia á declararse gefe de la insurreccion de Santo Domingo , todos los mulatos de las islas francesas se harían de su bando para "destruir á sus opresores. Bien provisto Oges de armas y dineros desembarcó en la isla; pero á pesar de sus esfuerzos , dádivas y aun amenazas , no pudo juntar mas que doscientos combatientes , la mayor parte gente moza , atrevida é indisciplinada. Fiado no obstante en tan débiles fuerzas , escribió al Gobernador una carta llena de expresiones las mas atrevidas , en la qual le decia que pusiese en planta el célebre *Código negro* , y pedia ademas que los privilegios concedidos á una clase de habitantes fuesen comunes á las demas.



En tanto puso su quartel á cinco leguas del Cabo francés, comenzando á señalarse sus tropas con actos de atroz crueldad, pues asesinaron al primer blanco que encontraron, y á un mulato que reusaba unirse con ellos, por no abandonar su esposa y seis hijos, le degollaron con toda su familia.

Al saber esto los habitantes del Cabo, enviaron contra los rebeldes un cuerpo de tropas regladas y un regimiento de milicias que los atacó y derrotó, matando muchos, haciendo sesenta prisioneros, y dispersando á los demas en los bosques. Oges y sus principales cómplices huyeron á refugiarse al territorio español.

Con esto los blancos se declararon fuertemente contra los mulatos, mostrandose el mas furioso el populacho como sucede en tales casos, temiendose por lo tanto que tirase á exterminar á los mulatos.

Estos tomaron las armas en todos los distritos, formando diferentes campamentos, de los quales era el principal el que se reunió junto á Verette, adonde tambien acudió el ejército de los blancos. Los dos se mantuvieron sobre la defensiva, hasta que Mauduit, que habia venido con doscientos hombres, pasó solo al campo de los mulatos, y tuvo una larga conferencia con sus principales caudillos, de la que nada se ha traslucido, resultando el que todos los mulatos se retirasen sosegadamente á sus casas.

En 1790 renunció Mr. Peynier su autoridad, y como Mauduit se hallaba ocupado en la campaña contra los rebeldes, tomó el gobierno Mr.



Branchelande con gran satisfaccion de los colonos. El primer uso que hizo de su autoridad fue el pedir á los españoles Oges y sus cómplices, y como fuesen entregados, á Oges y á su teniente Chevanes pusieron en la rueda, y á los demas los ahorcaron.

Chevanes murió con gran firmeza; pero Oges mostró la mayor debilidad, y descubrió secretos importantes, y grandes conspiraciones que se iban fraguando por los mulatos, para atraer á los esclavos negros á una completa sublevacion, que se manifestaría en el mes de Febrero siguiente.

Volvamos ahora á la asamblea colonial la qual habiendo desembarcado en Brest el 13 de Setiembre de 1790 fue recibida con grandes honores; pero como hubiesen llegado antes que ellos unos diputados de la asamblea provincial del norte, y agentes de Peynier y Mauduit, ganaron de tal modo á Mr. Barnave, Presidente de las colonias, que nada pudieron adelantar en su causa.

No se concedió á los de la asamblea colonial ninguna audiencia, fueron echados de la tribuna con indignacion, y se nombró una junta para exâminar su conducta; de cuyo informe resultó que se anulasen todos sus decretos, se privase á sus miembros de poder ser reelegidos, y aun se les mandase quedar arrestados. Al mismo tiempo se dispuso el dar gracias á la asamblea provincial del norte, al coronel Mauduit y al regimiento de Puerto Príncipe.